

**EDITORIAL****Acelerar procesos**

A pesar de los avances en las gestiones para autorizar la trashumancia este año, surge una nueva preocupación: la desparasitación del ganado caprino.

Las veranadas, una práctica ancestral de los crianceros de la Región de Coquimbo, se han visto amenazadas en los últimos años debido a la falta de autorización de las autoridades argentinas, lo que ha complicado la continuidad de esta actividad vital para la economía rural.

A pesar de los avances en las gestiones para autorizar la trashumancia este año, surge una nueva preocupación: la desparasitación del ganado caprino. Este proceso, esencial para la salud y productividad de los animales, ya debería haberse ejecutado, pero una demora por parte de las autoridades ha generado inquietud en el gremio.

La explicación del director regional (s) del SAG, Jaime Rodríguez, aclara que se está a la espera del traspaso de recursos

por parte del gobierno regional para dar inicio al "Programa Sanitario Productivo Crianceros Coquimbo". Sin embargo, este proceso está estancado en la Contraloría General de la República, cuya revisión puede demorar hasta 15 días hábiles.

Los crianceros, que ya enfrentan dificultades por la sequía y las restricciones transfronterizas, ahora se ven obligados a lidiar con demoras administrativas que podrían afectar la salud de su ganado y, en consecuencia, su sustento. Por este motivo, el llamado a las autoridades es a que aceleren estos procesos, facilitando que la trashumancia se desarrolle con normalidad, para asegurar la continuidad de una tradición que es parte del corazón de la región.